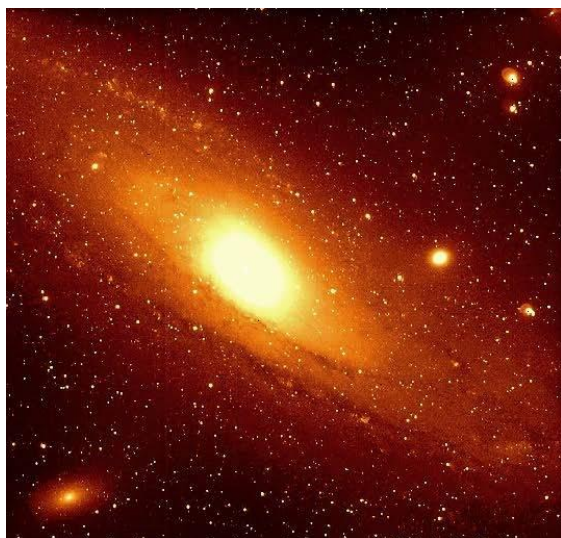




## RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



Cristo es para  
vosotros  
la esperanza  
de la gloria.

Señor Dios, enséñame dónde y cómo  
buscarte,  
donde y cómo encontrarte.  
Tú eres mi Dios, Tú eres mi Señor,  
y yo nunca te he visto.

Tú me has modelado y remodelado,  
Me has dado todas las cosas buenas que  
poseo.  
Y aún no te conozco.

Enséñame a buscarte...  
Porque yo no sé buscarte si tú no me  
enseñas,  
ni hallarte si tú mismo no te presentas a mí.

Que te busque en mi deseo,  
Que te desee en mi búsqueda.  
Que te busque amándote,  
Y que te ame cuando te encuentre.  
Amén.

San Anselmo

*San Anselmo tiene las mismas inquietudes de todo hombre, al encontrarse consigo mismo en la soledad más profunda, advierte en ella las estrecheces de todo lo creado.*

*Todos buscamos la fuente que sacie la sed de "nuestra tierra reseca, agostada, sin agua" y gritamos al Dios que nos salva que nos enseñe a buscarle, a encontrarle, a desearle.*

*Hay que estar atentos a las experiencias de la vida. Todas, incluso las aparentemente negativas, pueden ser provechosas para el encuentro de la perla preciosa de la que habla el Evangelio.*

*Jesús hizo en cierta ocasión esta afirmación sorprendente: " a esta mujer se le ha perdonado mucho porque ha amado mucho" ¡Feliz culpa, ¡ que le sirvió de trampolín para situarse ante Jesús con la fuerza de un amor nuevo;*